

X Merida. Setiembre 18 de 1849.

Querido Rufin

Tengo el gusto de contestarte, a tus amables cartas de 14 de Junio 18 de Julio y 18 de Agosto, las he leído con todo el interés que ellas justamente inspiran y sino me he apresurado, a manifestarte, el aprecio en que tengo tu correspondencia, ha sido, por que mis infortunios domésticos, me han hecho prescindir de toda consideración. Te agradezco la benévola simpatía que me ofrezco: es una manifestación muy propia de tu excelente amistad.

Tus cartas me instruyen detalladamente de la terrible conflagración que consumen a los Estados de Europa. Imposible, es ciertamente calcular cuales serán las consecuencias, de esa conculción general. Sin embargo de la influencia que siempre han ejercido en América, las grandes revoluciones de la Europa, no seran en esta vez el reflejo de su anarquía. Pienso más bien, sin alegrarme de ello, que de los males de la Europa, algunas ventajas reportaremos. La emigración sobre todo, juzgo que afluirá a nuestros puertos y abecionada por el infortunio, con que vendrá, con el mismo caracter, con que puede convenirnos, con el de una completa subordinación a las autoridades y leyes de los Estados Americanos. Entre tanto, que los sucesos del extranjero

Agundo se desenvuelven, te pido perseverancia, para comunicarme las noticias mas notables. Curioso estoy por saber, el resultado de nuestras negociaciones con los Gobiernos Europeos. Deseo como tu, que ellos, descan a toda costa, hermian, la injusta contienda en que se involucran. He leido las sesiones de las camaras Francesas. Explosiones del orgullo Frances abatido, en la heroica resistencia de la Republica del Plata, estopias de la vanidad, y una completa ignorancia de nuestro pais, y de la misma cuestion que se debate, es todo lo que he hallado en los discursos de los diputados de la Francia. La triste experiencia del año cuarenta, y la esterilidad de la intervencion conminada, influiran a mi juicio, en los consejos del gabinete Frances, y lo decidiran a poner termino, a un estado de cosas, tan perjudicial al honor de la Francia y a los intereses comerciales del mundo.

Los numeros, 5, y 6 de la Ilustracion que te he remitido por el correo anterior, te habran informado de los sucesos, mas notables, que ocurren en las Republicas del Pacifico. Allí habrás visto, que no son del todo infundadas, las cononaciones que se atribuyen a Flores, Santa Cruz y Vallivian. No dudes que estos tres hombres, abrigan inmensas ambiciones, hacia Bolivia, Peru y el Ecuador. Ellos no se consideran aislados en el Continente. Pagan Venezuela y Moquegua en Nueva Granada, son hombres

que tienen alguna simpatía, con las ideas monárquicas, de ástices y Santa-Cruz. Todos ellos son Republicanos en fuerza de la necesidad, pero sus tendencias aristocráticas son uniformes; las heredaron de Bolívar, sin recibir de él la persistencia o la prepotencia de los Gobiernos Europeos.

Lo que la «Ilustración» dice sobre las Repúblicas del Norte, es en efecto todo lo que hay. Pero de Chile habla poco, y esto hace bien, porque hay situaciones como las corrientes, a que debe la prensa subordinarse, pero Chile, se halla en una crisis difícil, en la que jurar imposible, pueda sostenerse hasta el año cincuenta y uno, en que debe verificarse, la elección de Presidente. Ese país, con libertades efectivas, sin costumbres, ni instituciones consolidadas, está más expuesto que otro cualquiera, a un espantoso saqueamiento social, porque, se ha querido hacer como al pueblo los derechos que le pertenecen, sin pensar por esto en concederlos. Las consecuencias de un sistema tan contradictorio, excitada por la triste condición de la clase pobre, pueden ser, funestas y desgraciadas, y ojalá que ellas, no se desenvuelvan, al momento de la crisis actual.

Sus observaciones, respecto a la redacción de la «Ilustración», que han parecido juiciosas y acertadas, yo habrían anticipado algunas de ellas al Sr. Herrera, principalmente sobre la demasiada esotéricidad de la parte científica. Él me hizo alguna re-

sistencia, fundandose en el estado de atraso de estas sa-
ciedades y en la necesidad de proporcionarlas, ces es-
crimientos tan útiles al entendimiento humano, pero
la aparición de los dos primeros números, demostró
a Llerena, que estos pueblos, ni saben nada de ciencias,
ni quieren tampoco saberlo y entonces, protestando el
Redactor, contra el poco gusto científico de Mendez y a
reducido sus tratados. En cuanto a los artículos po-
sitivos, sabes que estas son exigencias de situación y
que todo en ellos, participa de este carácter. Puesto de-
mas, aunque tengo relación con el Sr. Llerena, no
tengo influencia sobre él, pero sin embargo, algo haré
en conformidad a tus opiniones, que suelen a repeti-
se con, también en su mayor parte las mías.

Y Celebro que hayas recibido con agrado, mi carta de
introducción a favor de Llerena, bien talento, inel-
lucible y un carácter muy estirado; pero, que ten-
dras en el un correspondiente, aparente para tus investi-
gaciones, sobre la situación, materializa y el orden de
estos pueblos. Por sus conocimientos en las ciencias
naturales, puede suministrarte ciertas ideas sobre
el aspecto físico de estos pueblos. Por su inmediación
al Gobierno, puede proporcionardelas estadísticas,
pero es necesario que te acuerdes con frecuencia tus
encargos, porque es bastante distraído y de muy ma-
la memoria. Buen Dios, perfectamente a Chile, me
ha escrito en todos los casos, y en uno tiempo entendi-
do, que me mande una carta, firmada, que eres ha-

verte remitido.

Empiezo a enviarte los documentos que quieres y me admira al ver todos los que ya tienes. Te remito tambien una coleccion completa de la "Cronica" hasta el n: 13; en el correo que viene ira el resto. Tambien te remito los n: 3. 4. y 5 de la "Ilustracion" que me si se te habia enviado ya. En cuanto a los subscritores que tubiste la bondad de buscar, te agradezco intimamente tu atencion. No queriendo molestarte con este engorro pesado, no te envio los n: para ellos, considerando tambien que, habiendo ella una establecido ya agencias en esa, podran ocurrir a ellas, los que quiten continuar en la subscripcion. Debo prevenirte que yo solo escribo, uno o otro art: en este periodico. El art: baston Magallanes del n: 2. y la contestacion a la circular de Sarmiento del n: 3. es todo lo que hasta ahora hay mas en la "Ilustracion."

Adios mi querido amigo, dispon del sincero afecto de tu atto serv

Beaunay
se truzgen